



Arquidiócesis de Cartagena

Itinerario de los Hechos de los Apóstoles

Segunda Etapa

Una Iglesia profética que se abre a nuevos espacios" ¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!



Edición:

Monseñor Jorge Enrique Jiménez Carvajal Arzobispo de Cartagena P. Ariel Lascarro Tapia Seminaristas de: Tercero de Teología Cuarto de Teología Víctor Humberto Hernández Rivera

Diseño y Diagramación: Víctor Humberto Hernández Rivera

Diseño de Caratula: Víctor Humberto Hernández Rivera

Impresor: Sociedad San Pablo Calle 170 No. 8G – Bogotá Impreso en Colombia Printed in Colombia

INDICE GENERAL

SEGUNDA ETAPA

Una Iglesia profética que se abre a nuevos espacios (Ustedes son mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía)

Presentación	4
Cuarto paso: Una Comunidad ministerial	
- Encuentro No. 11 A nuevos desafíos, nuevos ministerios (6,1-6) Encuentro No. 12 Esteban, testigo fiel de Jesús (6,8-15) Encuentro No. 13 Felipe, evangelizador dócil al Espíritu (8,26-40)	13
Quinto paso: Una Comunidad fundada en los Apóstoles	
- Encuentro No. 14 Pablo, el apóstol de los tiempos nuevos (9,1-31) Encuentro No. 15 Pedro, el apóstol que abre fronteras (10,34-48) Encuentro No. 16 Antioquía, una comunidad de frontera (11,19-26)	35
Sexto paso: Una Comunidad Misionera	
 Encuentro No. 17 La Odisea de la Misión sin Fronteras (13,1-4) Encuentro No. 18 La Iglesia apostólica que discierne y madura en el Espíritu (15,22-31) 	
Anexos	64

PRESENTACIÓN

Queridos misioneros y misioneras:

Ante todo un saludo muy cordial y fraterno a todos los que en nuestra Iglesia de Cartagena anuncian con alegría y gozo que Jesús está vivo. Ellos, con mucha esperanza, crean, a lo largo y ancho de nuestra Arquidiócesis, nuevas pequeñas comunidades eclesiales donde los discípulos de Jesús nos dan nuevas razones para existir y para luchar. "No dejo de dar gracias a Dios por ustedes, por la gracia que El les ha concedido en Cristo Jesús. En efecto, ustedes han sido colmados en él con toda clase de riquezas, las de la Palabra y las del conocimiento en la medida que el testimonio de Cristo se arraigó en ustedes" (1 Cor 1,4-6).

La Primera Etapa del Itinerario de los Hechos de los Apóstoles ha sido fascinante. He escuchado los mejores comentarios de muchas personas y parroquias. Volver a contemplar el nacimiento de la Iglesia Madre de Jerusalén nos ha motivado a todos. El entusiasmo por seguir a Jesús, la presencia permanente del Espíritu, el poder de la Palabra, la vida comunitaria, el liderazgo de los Doce, el testimonio hasta el martirio tan frecuente fortalece nuestra fe eclesial 20 siglos después y nos impulsa a llevar el anuncio "hasta los confines de la tierra" como nos lo pidió el mismo Jesús.

La Segunda Etapa del Itinerario será igualmente motivante. La persecución que se desató sobre los discípulos de Jesús después del martirio de Esteban, no produjo una dispersión negativa para la pequeña Iglesia que era entonces la Iglesia primitiva de Jerusalén. Todo lo contrario. El Espíritu Santo abre nuevos horizontes para los discípulos de Jesús que comienzan a fundar comunidades llenas de vitalidad en la Judea y en la Samaría hasta llegar a una gran ciudad, Antioquía, que ubicada en una importante encrucijada de caminos será clave para la lanzar la Evangelización a Chipre, al Asia Menor, a Grecia y hasta Roma, en los confines del mundo de aquel momento.

Son muchos y muy interesantes los dinamismos que vamos a encontrar en esta Segunda Etapa del Itinerario de los Hechos de los Apóstoles. Entre ellos podemos enumerar los siguientes para que los observemos con especial cuidado en el desarrollo de los ocho encuentros que vamos a realizar en esta etapa. Serán muy importantes para vitalizar nuestra Iglesia cartagenera en la segunda década del siglo XXI.

· El Espíritu continúa impulsando su Iglesia por nuevos caminos. El discernimiento

comunitario que El suscita ilumina el caminar eclesial y la fortaleza que El comunica acompaña el testimonio de todos.

- · En la medida en que la Palabra se difunde las comunidades eclesiales se multiplican lo mismo que el número de discípulos de Jesús Maestro.
- · Las diversas necesidades que se manifiestan al interior de la Iglesia van siendo cubiertas por nuevos ministerios que se crean para el servicio de las comunidades.
- · El Espíritu va suscitando cada día nuevos líderes que con gran entusiasmo dirigen las comunidades manteniendo el gran don de la unidad dentro de una diversidad que ha sido gran riqueza de la Iglesia Católica desde entonces.

Apreciados Misioneros y Misioneras, gracias por su entrega generosa a la Misión Permanente de la Arquidiócesis. Que el Señor los bendiga y María nuestra Madre los acompañe. Los recuerdo siempre en mi oración y con especial cariño.

> + Jorge Enrique Jiménez Carvajal Arzobispo de Cartagena





A NUEVOS DESAFÍOS, NUEVOS MINISTERIOS Hechos 6, 1 - 6

¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!



Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos: A EDIFICAR LA IGLESIA

1. A edificar la iglesia, somos la iglesia del Señor. CORO: Hermano, ven, ayúdame, hermana, ven, ayúdame, a edificar la Iglesia del Señor. 2. Yo soy la iglesia, tú eres la iglesia: somos la iglesia del Señor.



Ambientación:

De los Encuentros realizados en la Primera Etapa del itinerario de los Hechos de los Apóstoles, ¿cuál ha sido el que más te ha motivado en el seguimiento de Jesús? ¿Por qué? ¿Te reconoces como discípulo de Jesús Maestro? ¿Sientes qué estás llamado a dar testimonio de Él?

El camino de los discípulos misioneros de Jesús Maestro cada día se expande más. La buena noticia del amor de Dios, gracias a la fuerza del Espíritu Santo, va rompiendo barreras geográficas y ambientes. En la primera etapa el Evangelio fue proclamado en Jerusalén, ahora será proclamado en Judea, Samaría y Antioquía, lo cual se convierte en una invitación para que nuestra pequeña comunidad eclesial anuncie la Palabra de Dios no sólo en nuestra familia, en nuestra calle o cuadra, sino también en los otros sectores de nuestra parroquia.





Que aprenden los discípulos misioneros:

La expansión de la Iglesia fuera de Jerusalén y las tensiones que surgieron cuando la comunidad traspasó el judaísmo de esta ciudad para adentrarse en la evangelización de los judíos "helenistas", de procedencia griega, da origen a la instauración del oficio diaconal en el seno de la comunidad con un encargo propio: el cuidado de las viudas, con lo cual se hace patente el papel fundamental que concedía la comunidad a la protección de los desvalidos.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

1

Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos en este encuentro, para que guiados por el libro de los Hechos de los Apóstoles, realicemos el camino misionero de comunidades formadoras de discípulos. Amén.

2 Leamos la Palabra: Hechos 6, 1 - 6 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios:

¿Quiénes eran los helenistas? ¿Cuál fue el motivo que llevó a la Comunidad de Jerusalén a la institución de los diáconos? ¿Qué significa diácono? ¿Quiénes instituyeron a los primeros diáconos en la Iglesia? ¿Cuál fue el primer oficio que tuvieron ellos en la Iglesia? ¿Cuál era el oficio de los Doce en la Comunidad? ¿Cuál fue el rito para instituir los primeros diáconos? ¿Qué nombres conoces más de entre los primeros siete diáconos?

3 Meditemos la Palabra en Comunidad: ¿Qué nos dice el texto?

Este texto nos narra realidades nuevas que van aconteciendo dentro de la Iglesia Primitiva en la medida en que comienza "a aumentar el número de los discípulos". Por una parte la llegada a la fe cristiana de los "helenistas" y por otra el conflicto que se crea por la discriminación que sufren las viudas de este grupo a la hora del reparto de la comida.

En la Iglesia de Jerusalén, por una parte está el grupo cristiano de cultura hebrea, que es la mayoría en este momento y del que forman parte los apóstoles, los Doce. Sus costumbres y sus prácticas, algunas de ellas discriminatorias, son puramente judías. Un bagaje del que aún no habían sabido desprenderse, aun después de abrazar la fe, porque algunos lo consideraban parte integrante del mensaje cristiano. En términos de hoy podríamos decir que formaban el ala tradicional y conservadora de aquella Iglesia que comenzaba a crecer.

Por otra parte, está el grupo cristiano "helenista". El término helenista, en general, designa a los judíos que habían nacido y vivido fuera de Palestina, en la "diáspora", en contacto sobre todo con la cultura griega, cuya lengua habían adoptado. Un buen número de ellos residían en Jerusalén donde tenían sus



propias sinagogas como grupo aparte. De talante más universal, formaban el ala avanzada, abierta y crítica del judaísmo. Un cierto número de estos helenistas se hizo cristiano y, al convertirse, se afirmó más en ellos su crítica del judaísmo tradicional, sus costumbres, prácticas discriminatorias y prejuicios de los que aún no se había liberado el grupo conservador cristiano.

Los recién convertidos helenistas provocan el conflicto al interno y al externo de la comunidad cristiana de Jerusalén. Se quejan de la discriminación que sufren las viudas de su grupo a la hora de la comida. En realidad, más adelante, veremos que el problema era mucho más hondo. Esta queja provoca una reunión general donde los apóstoles, los Doce, proponen una solución que es aceptada por todos: la elección de siete servidores o "diáconos helenistas" para que atiendan las necesidades materiales de las viudas, porque los Doce tenían un ministerio más importante que atender como era la predicación de la Palabra de Dios.

San Lucas habla como si la solución hubiera sido inmediata y fácil. Seguramente requirió varias discusiones, diálogos, enfrentamientos y sobre todo el clima de oración en que se resolvió la polémica.

Con la imposición de las manos, trasmiten a los siete elegidos el encargo y la gracia de Dios para cumplirlo. Este gesto de la imposición de las manos, en la cultura bíblica, venía a significar la comunicación del Espíritu del que impone las manos sobre quien le son impuestas. Así se confiere una misión y un ministerio. Comienza así a consolidarse una Iglesia ministerial y una Iglesia local, con su lengua, su cultura y sus líderes nativos.

Dos enseñanzas nos deja San Lucas en esta escena: la unidad de la Iglesia que estaba naciendo no se rompió ante un conflicto que hubiera podido ser más grave, sino que como fruto de la unidad nació la diversidad. Segundo, el Espíritu Santo actúa libremente. De hecho comenzó a actuar de un modo sorprendente



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!

y maravilloso en aquella comunidad local de helenistas cristianos, empujando la Palabra más allá de las fronteras de la cultura y del pueblo judío. San Lucas señalará entonces que la Palabra se difundía y crecía mucho el número de los discípulos.

Compromisos y Actitudes:

Son varias las actitudes que encontramos en esta Comunidad de Jerusalén que serán de gran utilidad cultivarlas en nuestras comunidades: siempre habrá conflictos en la vida comunitaria, lo importante es dialogarlos entre todos y afrontarlos. La unidad no requiere uniformidad, sino que en la vida comunitaria la diversidad enriquece la unidad. Los ministerios responden a necesidades que hay que resolver en el trascurrir de nuestras comunidades, parroquias y diócesis por medio de personas concretas entrenadas para ese servicio. Finalmente, la presencia del Espíritu Santo y la oración en común son definitivos para solucionar nuestros conflictos.

¿A qué te compromete la Palabra que acabamos de meditar en lo personal, familiar, comunitario y parroquial?

Aparecida nos enseña:

"Algunos discípulos y misioneros del Señor son llamados a servir a la Iglesia como diáconos permanentes, fortalecidos, en su mayoría, por la doble sacramentalidad del matrimonio y del Orden. Ellos son ordenados para el servicio de la Palabra, de la caridad y de la liturgia, especialmente para los sacramentos del Bautismo y del Matrimonio; también para acompañar la formación de nuevas comunidades eclesiales, especialmente en las fronteras geográficas y culturales, donde ordinariamente no llega la acción evangelizadora de la Iglesia". (Aparecida No. 205).



Oremos con la Palabra:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

- · Escribir en unos papelitos los distintos ministerios que existen en la Iglesia y en la Arquidiócesis: El Papa, los cardenales, los obispos, los sacerdotes, los diáconos, los religiosos y religiosas, ministros extraordinarios de la Comunión, ministros proclamadores de la Palabra de Dios, ministros del canto litúrgico, animadores de comunidades, misioneros, catequistas, pastoral social...
- · Se reparten los distintos papeles entre los miembros de la comunidad y cada uno ora en voz alta. Al final de cada oración nos unimos todos diciendo: "Espíritu de Dios, santifica a tus ministros".



¿Qué aprendimos para la vida?:

La presencia del Espíritu Santo y la oración en común son definitivos para solucionar nuestros conflictos. Los ministerios en la Iglesia responden a necesidades que hay que resolver en el trascurrir de nuestras comunidades, parroquias y diócesis por medio de personas concretas entrenadas para ese servicio.



🖝 Para nuestro próximo encuentro:

Traer escritos 3 testimonios de personas de nuestras comunidades o de nuestra Iglesia arquidiocesana, que hayan dado la vida por amor a Jesucristo.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis...



Encuentro No. 12



ESTEBAN, TESTIGO FIEL DE JESÚS Hechos 6, 8 - 15



Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos:

YO SOY TESTIGO DEL PODER DE DIOS

Yo soy testigo del poder de Dios, por el milagro que El ha hecho en mí. Yo estaba ciego mas aĥora veo la luz, la luz divina que me dio Jesús. CORO: No, no, no, nunca, nunca me ha dejado; nunca, nunca me ha desamparado, en la noche oscura o en el día de prueba, Jesucristo nunca me desamparará. (3).



CUARTO PASO: Una comunidad ministerial

Ambientación:

En este momento se comparten los testimonios que se han traído, según se había solicitado al final del encuentro anterior. ¿Alguna vez te ha tocado defender tu fe? cuéntanos como sucedió.

La Palabra de Dios nos invita cada día a perseverar en la misión que Jesús Maestro nos encomendó. El Espíritu Santo que se nos ha dado en el bautismo nos estimula a dar testimonio de nuestra fe en todas partes y en cualquier circunstancia. Esteban como discípulo misionero del Señor nos muestra como hacerlo.



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!



Que aprenden los discípulos misioneros:

La tarea de los Siete Diáconos se expande rápidamente hacia otros ámbitos. Esteban y Felipe, que pertenecían a este grupo se dedican exclusivamente a la proclamación de la Palabra (cfr. 7,1-53 y 8, 26-40) y Esteban lo hace en un lenguaje tan directo que su predicación lo llevará hasta la crueldad del martirio. San Lucas busca mostrarnos en este episodio un paralelismo entre el sufrimiento de Jesús y el de Esteban y el marco inminente de la misión cristiana hacia el mundo pagano y la evangelización de los gentiles.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos en este encuentro, para que guiados por el libro de los Hechos de los Apóstoles, realicemos el camino misionero de comunidades formadoras de discípulos. Amén.

Leamos la Palabra: Hechos 6, 8 - 15 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios:

¿Quién era Esteban? ¿Cuáles eran las cualidades más sobresalientes que tenía? ¿De qué lo acusaban los judíos? ¿En qué se parecía Esteban a Jesucristo? ¿Qué fue lo que le ocurrió al rostro de Esteban en la discusión con los judíos y por qué?

3 *Meditemos la Palabra en Comunidad:* ¿Qué nos dice el texto?

Hasta el capítulo sexto de los Hechos de los Apóstoles, los Apóstoles, los Doce, han acaparado la atención de San Lucas como si solo ellos actuaran en nombre de Jesús. El interés lo centra ahora en los siete diáconos, especialmente en Esteban. El retrato que hace Lucas de este joven cristiano, el primer mártir de la Iglesia, no puede ser más atractivo: está poseído por el Espíritu, es entusiasta y valiente, muy activo en el anuncio del Evangelio, incisivo en la denuncia, grande en los milagros, la dialéctica, los discursos, las visiones, todo un profeta.

Lo que sus rivales, las autoridades judías, no consiguen razonando y discutiendo, lo intentan con una campaña de difamación para desacreditarlo ante el pueblo que se vuelve en su contra. Este dato nuevo cambia la situación. Lo acusan de blasfemia, por hablar contra la Ley y el Templo, símbolos de la Ley judía. Si ya los helenistas judíos relativizaban la Ley y el Templo, este helenista cristiano lleva hasta sus consecuencias más radicales su fe en Jesús de Nazaret. En concreto, viene a decir que la Ley y el Templo no han sido abolidos, sino sustituidos por la persona de Jesús, cuya venida da cumplimiento justamente a la Ley y al Templo. ¿Consecuencias? No más discriminación, sino invitación universal a todos los hombres y mujeres de cualquier raza o cultura a creer en Jesús y a formar parte de la nueva comunidad de sus seguidores. San Lucas conocía la historia referente al martirio de Esteban, pero la colorea teológicamente



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!

hasta establecer un paralelismo entre el sufrimiento del primer mártir y el oprobio de Jesús durante la pasión. Por otra parte San Lucas sitúa el martirio de Esteban en el marco de la inminente misión cristiana hacia el mundo pagano; la violencia de los judíos contra Esteban, en relación directa con la mención de Saulo, sugiere el inicio inmediato de la evangelización de los gentiles. Probablemente Esteban y Pablo-Saulo fueron compañeros de estudio en Jerusalén. Pero los caminos los separaron. Esteban entró en la nueva comunidad de los cristianos, que crecía hacía tres o cuatro años en Jerusalén, mientras que Pablo estaba en contra de ella.

Esteban que es modelo de discípulo misionero para nosotros, en su discurso ante el sanedrín (Hch 6,12) interpretó la historia de Moisés como espejo de la historia de Jesús (Hch 7,1-50), por lo cual, condenar a Jesús era lo mismo que condenar a Moisés. Al final del discurso deja de lado el espejo y habla claro: acusó a los judíos de sordera y ceguera ante la Palabra proclamada por Jesús (7,51-53), lo cual produjo una reacción inmediata y violenta: agarraron a Esteban y lo mataron a pedradas. Pablo estaba presente como testigo (7,58) y aprobaba la muerte de Esteban (8,11).

Ahora, aunque los enemigos de Esteban creían triunfar sobre él, Esteban ve el cielo abierto, es decir, él está siendo acogido por Dios, está en el lugar en el que Dios le quiere y por eso Dios está con él. Que el testimonio de Esteban nos ayude a robustecer nuestra camino al lado de Jesús, para que fortalecidos con el poder del Espíritu Santo permanezcamos fieles a la misión permanente que Él nos ha encomendado.

Compromisos y Actitudes:

La actitud más sobresaliente en la presentación que San Lucas hace de Esteban es el testimonio claro y directo de la persona de Jesús, aun cuando él es consciente que esto le traerá consecuencias graves sobre su vida, como en



efecto ocurrirá con su muerte. Las comunidades eclesiales que se multiplican en nuestra Arquidiócesis, en la medida en que asuman los principios del Evangelio serán objeto de ataques y de difamaciones. Dar testimonio del Señor Jesús en medio de las persecuciones y dificultades es realmente una gran oportunidad de tener un encuentro personal con Él. En el testimonio (en este caso el martirio), el discípulo misionero conoce y es acogido por el Maestro.

Aparecida nos enseña:

"Identificarse con Jesucristo es también compartir su destino: donde yo esté estará también el que me sirve" (Jn 12, 26). El cristiano corre la misma suerte del Señor, incluso hasta la cruz: si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga" (Mc 8, 34). Nos alienta el testimonio de tantos misioneros y mártires de ayer y de hoy en nuestros pueblos que han llegado a compartir la cruz de Cristo hasta la entrega de su vida". (Aparecida No. 140).

Oremos con la Palabra:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Oremos unidos para que el Señor nos regale por medio de su Espíritu Santo la fortaleza para dar testimonio de su amor diciendo: Quédate con nosotros, Señor, acompáñanos aunque no siempre hayamos sabido reconocerte. Quédate con nosotros, porque en torno a nosotros se van haciendo más densas las sombras, y tú eres la Luz; en nuestros corazones se insinúa la desesperanza, y tú los haces arder con la certeza de la Pascua. Estamos cansados del camino, pero tú nos confortas en la fracción del pan para anunciar a nuestros hermanos que en verdad tú has resucitado y que nos has dado la misión de ser testigos de tu resurrección.



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!

Quédate con nosotros, Señor, cuando en torno a nuestra fe católica surgen las nieblas de la duda, del cansancio o de la dificultad: tú, que eres la Verdad misma como revelador del Padre, ilumina nuestras mentes con tu Palabra; ayúdanos a sentir la belleza de creer en ti.

Quédate en nuestras familias, ilumínalas en sus dudas, sostenlas en sus dificultades, consuélalas en sus sufrimientos y en la fatiga de cada día, cuando en torno a ellas se acumulan sombras que amenazan su unidad y su naturaleza. Tú que eres la Vida, quédate en nuestros hogares, para que sigan siendo nidos donde nazca la vida humana abundante y generosamente, donde se acoja, se ame, se respete la vida desde su concepción hasta su término natural.

Quédate, Señor, con aquéllos que en nuestras sociedades son más vulnerables; quédate con los pobres y humildes, con los indígenas y afroamericanos, que no siempre han encontrado espacios y apoyo para expresar la riqueza de su cultura y la sabiduría de su identidad. Quédate, Señor, con nuestros niños y con nuestros jóvenes, que son la esperanza y la riqueza de nuestra Arquidiócesis, protégelos de tantas insidias que atentan contra su inocencia y contra sus legítimas esperanzas. ¡Oh buen Pastor, quédate con nuestros ancianos y con nuestros enfermos. ¡Fortalece a todos en su fe para que sean tus discípulos y misioneros!



¿Qué aprendimos para la vida?:

Pablo VI nos enseñaba en la Carta sobre la Evangelización en el mundo contemporáneo (1975) que el testimonio es el primer medio para la evangelización. Y en nuestro lenguaje cotidiano decimos que las palabras mueven pero el ejemplo arrastra. Esto es claro en la vida de Jesús y lo es también en la vida de sus discípulos, como lo es en Esteban que para orgullo de nuestra Iglesia lo llamamos "protomártir" (el primero de los mártires). "Vete y haz tú lo mismo", decía Jesús".



👺 Para nuestro próximo encuentro:

Traer historias misioneras que conozcamos o que hayamos vivido personalmente en la Misión Permanente para compartirlas con los miembros de nuestra pequeña comunidad eclesial ya sea de aceptación alegre del mensaje o de rechazo.

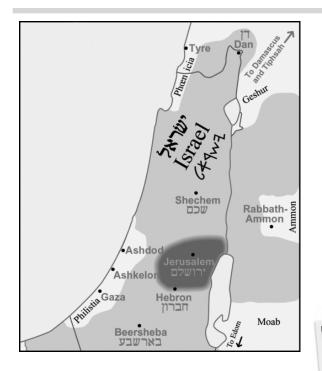
Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:



Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



Encuentro No. 13





FELIPE, EVANGELIZADOR DÓCIL AL ESPÍRITU Hechos 8, 26 - 40



Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos: ALMA MISIONERA

1. Señor, toma mi vida nueva, Antes de que la espera, desgaste años en mi, estoy dispuesto a lo que quieras, no importa lo que sea, tú llámame a servir... CORO: Llévame donde los hombres, necesiten tus palabras, necesiten mis ganas de vivir (de vivir), donde falte la esperanza, donde todo sea triste, simplemente por no saber de ti. 2. Te doy mi corazón sincero, para gritar sin miedo, tu grandeza Señor, tendré mis manos sin cansancio, tu historia entre mis labios y fuerza en la oración...



Ambientación:

Después del rechazo y la muerte de Esteban, en Jerusalén, la comunidad de los discípulos, es impulsada por el Espíritu Santo a llevar el mensaje de Jesús resucitado a otras personas diferentes de los judíos. Al igual, nosotros, alguna vez hemos sido rechazados por personas que no quieren recibir el mensaje del Evangelio, pero como comunidad de discípulos, también podemos contar experiencias como la de Felipe, en la cual hemos sido recibidos con alegría, porque vamos en el nombre de Jesucristo e impulsados por el Espíritu Santo. Ahora contemos algunas de estas experiencias misioneras.



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!



Que aprenden los discípulos misioneros:

La predicación de Felipe amplía el radio de evangelización hasta la región de Samaría y sobre todo proclama la Buena Nueva entre quienes se encuentran en lo que podríamos llamar "los márgenes del judaísmo". La escena establece la posibilidad de bautizar a los creyentes que no pertenecen al judaísmo más estricto, aunque estén relacionados estrechamente con la fe del pueblo elegido: los samaritanos y el ministro de Candace.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos en este encuentro, para que guiados por el libro de los Hechos de los Apóstoles, realicemos el camino misionero de comunidades formadoras de discípulos. Amén.

Leamos la Palabra: Hechos 8, 26 - 40 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios:

¿Cuáles son los personajes que aparecen en el texto? ¿Dónde se encontraba Felipe? ¿Hacia dónde fue enviado? ¿Por quién fue enviado? ¿Qué característica tenía ese lugar? ¿Qué libro iba leyendo el eunuco? ¿De qué se trataba ese pasaje del profeta? ¿Qué pidió el eunuco después de la reflexión de Felipe? ¿Luego del Bautismo del eunuco, hacia dónde dirigió el Espíritu a Felipe?

3 *Meditemos la Palabra en Comunidad:* ¿Qué nos dice el texto?

Mientras Saulo se convertía en un activista en la persecución contra los cristianos, Felipe, uno de los siete, es escogido por el Espíritu para llevar el Evangelio a Samaría considerada como una región semipagana infestada de sincretismo (cfr. Jn 4). Éste fue el primer campo de operaciones de aquellos evangelistas itinerantes entre los cuales se encontraban algunos diáconos como Felipe. En esta campaña misionera de Felipe, San Lucas tiene cosas importantes que decirnos. Primero, prepara el ambiente afirmando que la misión de Felipe fue todo un éxito y lo describe con el esquema básico de toda evangelización: anuncio de la buena noticia, liberación y transformación, expresada en la alegría de todos. Luego introduce un personaje singular, un tal Simón, charlatán y embaucador de las masas, que tenía a todos embaucados con su magia y que curiosamente ve como una fuente de ingresos la recepción del Espíritu Santo y propone el posible negocio a los Apóstoles.

Cambio de escena en la campaña misionera de Felipe: la iniciativa del Espíritu, que es lo que continuamente está resaltando San Lucas, aparece aquí más clara todavía. Felipe recibe una orden que lo lleva, no a la ciudad, sino al desierto; no ha evangelizar multitudes, sino a una sola persona, a un eunuco. El escenario parece irreal. De hecho, ningunas de las rutas que unía a Gaza con Jerusalén



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!

atravesaba el desierto. Sin embargo por allí transitaba aquel personaje etíope, eunuco y pagano, aunque simpatizante, no circuncidado y como tal excluido. La evangelización de este hombre representa otra apertura muy importante de la Iglesia primitiva. Lucas está exponiendo como se comprende y explica la Escritura en la nueva comunidad. El etíope va leyendo en voz alta uno de los pasajes bíblicos más difíciles de comprender. Hacía siglos que los judíos se preguntaban por la persona que cumpliese todo lo que contiene la profecía y que realizara a favor del pueblo todo lo que dice el profeta. Felipe, como Jesús en el camino de Emaús (cfr. Lc 24), ofrece al extranjero la respuesta: es la persona de Jesús, muerto y resucitado, de quien está hablando el profeta (cfr. Is 52,13-53,12).

El eunuco pide el bautismo. ¿Qué impide recibirlo, ser eunuco o ser extranjero? En la pregunta resuelve las dudas e incertidumbres de las primeras comunidades. San Lucas responde que el gesto de Felipe bautizando al etíope es obra de Dios, de su Espíritu.

Un símbolo unitario de fecundidad gobierna este bello relato de Lucas: del terreno desértico brota una fuente de agua vivificante; del libro incomprensible brota un sentido que ilumina y transforma; y el estéril recobra nueva vida. De nuevo Lucas menciona la alegría: el eunuco siguió su camino muy contento.

Compromisos y Actitudes:

Dios mismo es el que, por medio de su Espíritu Santo, realiza la evangelización de nuestras comunidades. Y el Espíritu es impredecible: sopla donde quiere. Lo importante es que el evangelizador sea dócil a su voz y a sus indicaciones. Seguramente en nuestra comunidad podemos dar algunos testimonios al respecto. Teniendo en cuenta que Felipe se dispuso para la misión después de una crisis en Jerusalén, y esto lo lleva a evangelizar a un eunuco, ¿A qué te



comprometes frente a las crisis que se presentan en tu comunidad? ¿Estás dispuesto hacer frente a las dificultades y a continuar con la misión permanente aun sabiendo que hay personas y circunstancias que se oponen a que esta obra continúe?

Aparecida nos enseña:

"Jesús nos transmitió las palabras de su Padre y es el Espíritu quien recuerda a la Iglesia las palabras de Cristo (cf. Jn 14,26). Ya, desde el principio, los discípulos habían sido formados por Jesús en el Espíritu Santo (cf. Hch 1,2); es, en la Iglesia, el Maestro interior que conduce al conocimiento de la verdad total, formando discípulos y misioneros. Esta es la razón por la cual los seguidores de Jesús deben dejarse guiar constantemente por el Espíritu (cf. Gal 5,25), y hacer propia la pasión por el Padre y el Reino: anunciar la Buena Nueva a los pobres, curar a los enfermos, consolar a los tristes, liberar a los cautivos y anunciar a todos el año de gracia del Señor (cf. Lc 4, 8-19)" (Aparecida 152).

Oremos con la Palabra:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

A la luz de la Palabra meditada, oremos a Dios Padre que nos impulse con la fuerza de su Espíritu, para que nos animemos a proclamar el mensaje de su Hijo Jesucristo, diciendo: Con la fuerza de tu Espíritu Santo, envíanos, Señor. 1. Por el Papa, los Obispos y los Sacerdotes, para que ejerzan fielmente su ministerio. 2. Por el aumento y perseverancia de las vocaciones misioneras para la Iglesia universal. 3. Señor Jesús, Palabra eterna del Padre, Tú que has venido a salvar a todos los hombres y mujeres, ilumina a tu Iglesia con la luz de la verdad. 4. Para que el Señor sostenga el ánimo de los misioneros que, dejándolo todo, cumplen con el mandato de ir por el mundo anunciando el



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!

Evangelio. 5. Por los que no conocen a Cristo, para que pronto les llegue la luz del Evangelio y vivan de acuerdo a la voluntad de Dios, conocida por medio de su Palabra. 6. Por la Arquidiócesis de Cartagena, para que la fe que anuncia con la misión permanente la fortalezca y continúe siendo una comunidad evangelizadora.



🥻 ¿Qué aprendimos para la vida?:

Que es importante dejar actuar al Espíritu Santo en nosotros, para que Dios haga su obra como la tiene pensada, de tal forma que dejemos que se cumpla su voluntad en el plan de salvación.



Para nuestro próximo encuentro:

Nos preparamos para el próximo encuentro con la lectura de Hechos 9,1-31 que es la historia de la conversión de Pablo, contada por su discípulo San Lucas. Esto nos facilitará participar más en el próximo encuentro.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:



Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



PABLO, EL APÓSTOL DE LOS TIEMPOS NUEVOS Hechos 9, 1 - 31

¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!



Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos: ¡ALTO! ¡ESCÚCHAME!

1. ¡Alto! ¡Escúchame! No sigas caminando más: hoy quiero decirte lo que hizo Dios en mí. Tienes que saber que un día yo acepté al Señor: soy un hombre nuevo y ahora vivo para Él. CORO: ¡Qué alegría es ser un testigo de Dios! Es sentirle por fe en el corazón; y aunque todos me digan que eso no es verdad, yo lo siento en mi vida aún más, ¡mucho más!



Ambientación:

En este encuentro empezaremos a conocer a uno de los personajes más importantes para la misión de la Iglesia, quien después de ser un perseguidor de los cristianos, por obra del Señor, se convierte en el más insigne de los primeros discípulos misioneros de Jesucristo. Hoy se nos muestra cómo fue su vocación y cómo inició su misión. ¿Podemos recordar cómo fue nuestro inicio en el proceso de conversión? ¿Cómo fue nuestro llamado y nuestro envío?



Que aprenden los discípulos misioneros:

QUINTO PASO: Una comunidad fundada en los Apostóles

El relato de la conversión de Saulo nos muestra en contraluz la narración del



martirio de Esteban, representante de los judeocristianos helenistas. En la muerte de Esteban se muestra cómo los miembros de la sinagoga llegaron a martirizarlo. La conversión de Pablo, destacado enemigo de los cristianos, subraya cómo lo perseguidores de la Iglesia pueden llegar a convertirse, por gracia de Dios, en miembros insignes de la comunidad cristiana. El relato recalca la certeza del triunfo final de la Iglesia, pues quienes la acosan no podrán derribarla e incluso, con la gracia de Dios, podrán llegar a ser eminentes discípulos de Jesús.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

1 Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos en este encuentro, para que guiados por el libro de los Hechos de los Apóstoles, realicemos el camino misionero de comunidades formadoras de discípulos. Amén.

Leamos la Palabra: Hechos 9, 1 - 31 ¡Qué dice la Palabra de Dios!

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios:

¿Cómo se llama el personaje principal del inicio de la narración? ¿Qué encargo recibió con respecto a los cristianos de Damasco? ¿Hacia dónde se dirigía cuando se encontró con el Señor? ¿Qué le sucedió en ese encuentro? ¿Cómo fue sanado? ¿Qué hizo después de su recuperación? ¿Después de este encuentro a qué se dedica?

Meditemos la Palabra en Comunidad: ¿Qué nos dice el texto?

La frase "camino de Damasco" ha sido aceptada ya en todas nuestras lenguas modernas para designar un cambio espectacular ocurrido en la vida de cualquier persona. La conversión de Pablo es de las más significativas de toda la historia de la Iglesia, tanto por la transformación radical de este hombre, como por las consecuencias que desencadenó.

San Lucas menciona tres veces la conversión de Pablo en el libro de los Hechos de los Apóstoles (9,1-22; 22,3-16; 26,9-18). El mismo Pablo nunca describe el acontecimiento, simplemente lo afirma (cfr. 1 Co 9,1; 15,8 y Ga 1,11). Con toda seguridad su conversión era contada y recontada en todas las comunidades cristianas del tiempo de San Lucas, quien describe el acontecimiento muchos años después de la muerte de Pablo en Roma. Como siempre el narrador recoge recuerdos, datos y detalles, y después compone su historia, procurando el máximo efecto para transmitir su enseñanza. El primer escenario de su narración ocurre en el "camino". El perseguidor se encuentra cara a cara con Jesús. Sigue un dialogo fascinante "Quien eres, Señor". La voz se identifica: "Yo soy Jesús a quien tu persigues". Confusión y aturdimiento de Saulo de Tarso, quien, ciego, vencido y derrotado, es conducido de la mano a Damasco. Cambio de escena: mientras tanto, en la ciudad, Jesús pone en movimiento a la comunidad cristiana que esperaba atemorizada la llegada del perseguidor. Los acontecimientos se suceden aumentando su intensidad dramática: encuentro de Saulo con la comunidad en la persona de Ananías, quien le comunica la misión a la que está destinado. Saulo acepta la misión, recobra la vista, es bautizado y recupera las fuerzas. De nuevo, un cambio de escena: Saulo es presentado ahora en las sinagogas de Damasco afirmando que Jesús es el Mesías. Sigue un complot para matarlo. Pablo -ya no es más Saulo, sino Pablose entera y huye de Damasco.



Esta es la narración de Lucas. ¿Se pueden decir tantas cosas tan bellamente y en tan cortas palabras? En el centro de la narración sucede el encuentro de Pablo con Jesús Vivo y Resucitado que lo interpela, lo llama y espera una respuesta. Pablo la da en el seno de la comunidad de hermanos y hermanas de Damasco. A la respuesta sigue la transformación. Pablo se sentirá, ya hasta la muerte, fascinado por Jesús, por él vivirá y sufrirá siendo su testigo en medio de hombres y mujeres de razas, religiones y culturas diferentes. Esta vida y pasión de Pablo, siguiendo las huellas de su Señor, ocuparán de aquí en adelante la mayor parte del libro de los Hechos.

Viene ahora un viaje relámpago de Pablo a Jerusalén, narrado por Lucas aun cuando no lógico históricamente. Su intención de presentar a Pablo tan pronto en Jerusalén obedece a la preocupación fundamental del San Lucas de afirmar la unidad y comunión de toda la comunidad cristiana que comenzaba ya a ser universal. Para San Lucas era pues necesario colocar a Pablo en contacto con la Iglesia Madre de Jerusalén y con los Doce que eran las columnas de la Iglesia, los que deben autorizar y confirmar la misión del nuevo convertido.

Compromisos y Actitudes:

La presentación que hace San Lucas de la conversión de Pablo nos lleva a todos los discípulos de Jesús a reafirmar nuestra vocación original, a aceptar el llamamiento, que nos ha hecho Jesús, a valorar el primer encuentro que hemos tenido cada uno de nosotros con Él. Esta experiencia, como Pablo, es importante redescubrirla dentro del contexto de una comunidad eclesial que nos ha acogido, nos posibilita vivir la experiencia de la comunión y nos lanza a la misión.

Pablo recuperó la vista al escuchar las palabras de Ananías: "Saulo, Saulo, hermano mío". ¿Cómo recibo yo a los hermanos de la comunidad que vienen buscando una mejor visión de la vida? ¿Buscamos la forma de que esas personas



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!

que recién se incorporan a nuestras comunidades crezcan en la fe al punto de que se conviertan en verdaderos apóstoles? Debemos recibir a los "Pablos" que Dios está llamando para que sean heraldos de su Evangelio, junto con nosotros, para que con nuestro apoyo el Espíritu Santo lleve a cabo su obra.

Aparecida nos enseña:

"A partir de Pentecostés, la Iglesia experimenta de inmediato fecundas irrupciones del Espíritu, vitalidad divina que se expresa en diversos dones y carismas (cf. 1Cor 12,1-11) y variados oficios que edifican la Iglesia y sirven a la evangelización (cf. 1Cor 12,28-29). Por estos dones del Espíritu, la comunidad extiende el ministerio salvífico del Señor hasta que Él de nuevo se manifieste al final de los tiempos (cf. 1Cor 1 6-7). El Espíritu en la Iglesia forja misioneros decididos y valientes como Pedro (cf. Hch 4,13) y Pablo (cf. Hch 13,9), señala los lugares que deben ser evangelizados y elige a quiénes deben hacerlo (cf. Hch 13,2)". (Aparecida No. 150).

Oremos con la Palabra: ¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Mirémonos a la luz del texto de la conversión de San Pablo y oremos a Dios Padre por la misión de nuestra Arquidiócesis Diciendo: Por la intercesión de San Pablo, escúchanos, Señor. 1. Por los que persiguen a la Iglesia, para que vean en ella, por nuestro testimonio, el rostro amoroso de Dios. 2. Por nosotros, que hemos conocido el amor del Señor, para que al igual que Pablo, podamos dar testimonio de este amor entre los hombres. 3. Por los misioneros y misioneros que se sienten desfallecer en esta misión por el rechazo, para que tu Espíritu Santo les devuelva el impulso del amor primero. 4. Por nosotros, que hemos comenzado este camino, para que podamos tomar de la mano a nuestros hermanos que caminan más lento y los animemos con nuestro testimonio misionero.





¿Qué aprendimos para la vida?:

La iniciativa de toda conversión viene de Dios y por eso siempre es gratuita. Nosotros estamos invitados a aceptarla agradecidos como lo hace Pablo. Es muy importante contar en ese momento con una comunidad que nos acompañe. Pablo contó con la comunidad de Damasco.



🌉 — Para nuestro próximo encuentro:

Antes del próximo encuentro estás invitado a recordar en tu memoria las primeras personas que te ayudaron a conocer a Jesús. Al inicio del próximo encuentro estás invitado a compartirlo con los demás miembros de la pequeña comunidad eclesial.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:

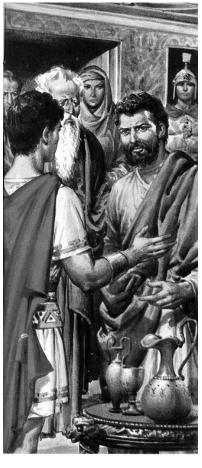


Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



Encuentro No. 15





PEDRO, EL APÓSTOL QUE ABRE FRONTERAS Hechos 10, 34 - 48



Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos: QUÉ DETALLE, SEÑOR

CORO: Qué detalle, Señor, has tenido conmigo, cuando me llamaste, cuando me elegiste, cuando me dijiste que Tú eras mi amigo; qué detalle, Señor, has tenido conmigo. 1. Te acercaste a mi puerta, pronunciaste mi nombre, yo temblando te dije: aquí estoy, Señor. Tú me hablaste de un Reino, de un tesoro escondido, de un mensaje fraterno, que encendió mi ilusión. 2. Yo dejé casa y pueblo por seguir tu aventura, codo a codo contigo comencé a caminar. Han pasado los años, y aunque aprieta el cansancio, paso a paso te sigo, sin mirar hacia atrás.



Ambientación:

La reunión comienza con un compartir, en el cual todos comentan sobre aquellas personas que les ayudaron a conocer a Jesús cuando ya eran conscientes en la vida.

Siempre será motivo de gloria saber que nuevos miembros se integran a nuestras comunidades gracias al testimonio de muchos misioneros y misioneras que un día estuvieron dispuestos a anunciarnos a un Cristo vivo y resucitado en medio de nosotros, así como lo hizo Pedro en medio de los gentiles. ¿Recuerdas por medio de qué persona, amigo o sacerdote conociste a la persona de Jesús?



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!

¿En este año sacerdotal has orado por el sacerdote que te bautizó? ¿Has tomado en serio la misión permanente de la arquidiócesis de Cartagena, anunciando a Jesús a todas las personas sin hacer acepciones, privilegiando a unos y evadiendo a otros?



Que aprenden los discípulos misioneros:

Ante una asamblea formada por judeocristianos y por gentiles, Pedro comprende que "Dios no hace acepción de personas" (10,34). El hombre no es grato ante Dios por su ascendencia racial, judía o gentil, sino por la práctica de la justicia. El discurso de Pedro constituye la síntesis y el kerigma con que la comunidad judeocristiana inició y desarrolló la misión entre los paganos. Él sermón anuncia la salvación que Jesús ofrece a quienes creen en él sin violentar la conciencia de los paganos para que se adhieran a la Iglesia, y en definitiva la conversión viene por la intervención inmediata de Dios: el Espíritu Santo descendió sobre todos los que escuchaban el mensaje de Pedro (10,44).

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos en este encuentro, para que guiados por el libro de los Hechos de los Apóstoles, realicemos el camino misionero de comunidades formadoras de discípulos. Amén.



2 Leamos la Palabra: Hechos 10, 34 - 48 ¡Qué dice la Palabra de Dios!

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios:

¿Quién pronuncia el discurso? ¿Quiénes lo escuchaban? ¿Qué pasó haciendo Jesús durante su estancia en la tierra? ¿Por quién recibimos el perdón de los pecados? ¿Qué ocurrió cuando aún estaba Pedro hablando? ¿Qué mando hacer Pedro a los gentiles? ¿Por qué los gentiles le pidieron a Pedro que se quedara unos días con ellos? ¿Se parece este texto a otro que antes habías escuchado, a cuál? ¿Eres capaz de reconstruir el texto de memoria?

3 Meditemos la Palabra en Comunidad: ¿Qué nos dice el texto?

La presencia de Pedro en Cesárea fue providencial. El Espíritu lo llevo hasta allí misteriosamente por medio de una invitación que le hace un tal Cornelio, hombre piadoso que veneraba a Dios con toda su familia.

Cuando llega a su casa, Pedro comienza diciendo que Dios no hace distinciones entre personas, que acepta a cualquiera que sea bueno y honrado, sin mirar la raza o nación de la que procede. Sus palabras repiten el testimonio que ya venía dando entre los judíos sobre la persona de Jesús, su muerte y resurrección. Solo que esta vez el auditorio es distinto, pues los oyentes son paganos, Pedro les pone al corriente de todo lo sucedido acerca de Jesús hasta llegar a la resurrección, a los testigos de ella y al mensaje universal que implica: el perdón para todos los que creen.

"Pedro no había acabado de hablar" (44), dice San Lucas, cuando el Espíritu



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!

Santo se derrama sobre los oyentes ante la sorpresa mayúscula de Pedro y su comitiva. Para Lucas, las palabras del Apóstol son como inspiradas y portadoras del Espíritu. El cuadro no puede ser más sugerente: los creyentes judíos junto a los paganos compartiendo ahora un solo y único Espíritu. Pedro saca las consecuencias y a través del bautismo que les administra, Cornelio, sus parientes y amigos son incorporados a la comunidad cristiana. De ésta manera un nuevo paso fundamental fue dado en la historia naciente de la Iglesia.

Compromisos y Actitudes:

De nuevo la narración de los Hechos de los Apóstoles nos enseña que para Dios no hay acepción de personas. Él quiere que todos los hombres y las mujeres se salven y que nadie se condene. Por eso nuestras comunidades eclesiales siempre deben ser de puertas abiertas y muy prontas para acoger a quienes buscan sinceramente a Dios.

¿Qué hacer para que la Palabra se haga realidad en tu vida hoy? ¿A quién anunciarás la Buena Nueva? Después de haber participado de este encuentro ¿te comprometes a participar más activamente en la vida misionera de nuestra parroquia?

Aparecida nos enseña:

"El discípulo, a medida que conoce y ama a su Señor, experimenta la necesidad de compartir con otros su alegría de ser enviado, de ir al mundo a anunciar a Jesucristo, muerto y resucitado, a hacer realidad el amor y el servicio en la persona de los más necesitados, en una palabra, a construir el Reino de Dios. La misión es inseparable del discipulado, por lo cual no debe entenderse como una etapa posterior a la formación, aunque sea realizada de diversas maneras de acuerdo a la propia vocación y al momento de la maduración humana y cristiana en que se encuentre la persona" (278 e).



Oremos con la Palabra:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

En este momento el animador de la comunidad invita a todos a orar espontáneamente, y al final de cada oración, todos responden: "Espíritu Santo, ilumínanos y santificanos". Es importante que en esta oración menciones a quienes te ayudaron a conocer a Jesús.



¿Qué aprendimos para la vida?:

Que al igual que Pedro, nosotros también somos testigos de todo lo que Jesús hace en nuestras vidas a través de la acción del Espíritu Santo.



🎱 — Para nuestro próximo encuentro:

Invitar a aquellas personas que una vez estuvieron vinculadas en nuestra vida parroquial, en la acción pastoral y evangelizadora pero que en este momento se encuentran distantes y lejanas de la parroquia o a nuevas personas para ser parte de nuestra pequeña comunidad. Preparar un pequeño recordatorio para cado uno de ellos.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis...



Encuentro No. 16



ANTIOQUÍA, UNA COMUNIDAD DE FRONTERA Hechos 11, 19 - 26



Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos:

CUANDO EL PUEBLO ALABA A DIOS

Cuando el pueblo alaba a Dios suceden cosas, suceden cosas, maravillosas, cuando el pueblo alaba a Dios suceden cosas suceden cosas maravillosas, hay sanación liberación, se siente la bendición. Cuando el pueblo alaba a Dios suceden cosas, suceden cosas, maravillosas, cuando el pueblo alaba a Dios suceden cosas, suceden cosas maravillosas hay santidad, fraternidad, se vive la libertad....aquí, se siente la presencia de Dios, aquí, se siente la presencia...



QUINTO PASO: Una comunidad fundada en los Apostóles

Ambientación:

¿Cuántas comunidades tenía tu parroquia hace 3 ó 4 años? ¿Cuántas hay hoy en día?, ¿Eres capaz de recordar cuántas nacieron con el Evangelio de Marcos, Mateo, Lucas, Juan? ¿Ha nacido alguna comunidad recientemente con el itinerario de los Hechos de los Apóstoles? ¿Somos selectivos al momento de anunciar a Jesús y lo anunciamos sólo a un grupo reducido y selecto? Cuándo nos dicen que hay una toma misionera en cualquier parroquia de nuestra zona de pastoral o en algunos de nuestros pueblos ¿estamos siempre dispuestos a anunciar a Jesús y colaborar con la extensión y propagación del Reino de Dios? ¿Te da pena que te llamen cristiano?



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!



Que aprenden los discípulos misioneros:

La fundación de la comunidad de Antioquía de Siria constituyó un acontecimiento capital para la expansión de la Iglesia. Esta ciudad era la mejor encrucijada cultural y religiosa entre oriente y occidente. Cuando los judeocristianos helenistas llegaron a la ciudad predicaron la Buena Nueva a los judíos y luego la anunciaron abiertamente a los paganos. El anuncio evangélico engendró comunidades con los judeocristianos de corte helenista, y comunidades cristianas cuyos miembros procedían del paganismo. Por otra parte, Lucas atribuye el origen de la Iglesia de Antioquía al tesón misionero de algunos cristianos de Chipre y Cirene (11,20). La tarea de los judeocristianos helenistas y el fervor misionero de Bernabé y Pablo, consolidaron definitivamente la identidad de la Iglesia de Antioquía (11,25-28). Finalmente, San Lucas, menciona que fue en Antioquía donde la gente comenzó a llamar cristianos a los discípulos de Jesús.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos en este encuentro, para que guiados por el libro de los Hechos de los Apóstoles, realicemos el camino misionero de comunidades formadoras de discípulos. Amén.



2 Leamos la Palabra: Hechos 11, 19 - 26 ¡Qué dice la Palabra de Dios!

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios:

¿Quiénes se habían dispersado?, ¿Por qué estaban dispersos?, ¿En qué ciudades estaban? ¿Cuántos se convirtieron y creyeron? ¿A qué hombre excelente y lleno de Espíritu Santo enviaron? ¿A quién buscó Bernabé en Tarso para que lo acompañara a predicar en Antioquía y qué hicieron? ¿Qué nombre recibieron los discípulos del Señor en Antioquía? ¿Soy capaz de recitar el texto de memoria?

3 *Meditemos la Palabra en Comunidad:* ¿Qué nos dice el texto?

La conversión del eunuco y de Cornelio son hechos individuales, pero significativos. Sin embargo, la fundación y consolidación de la Iglesia de Antioquía significa una apertura e irradiación institucional de enorme importancia. Antioquía, la tercera ciudad más importante del imperio romano, después de Roma y Alejandría, era, con más de medio millón de habitantes, una encrucijada de razas y culturas diferentes. Aquí llegaron los helenistas que venían huyendo y comenzaron a dar testimonio de Jesús.

San Lucas presenta dos fases de la predicación en Antioquía: la primera, a los judíos residentes en la ciudad, sin éxito aparente. La segunda, más audaz, se dirige a los paganos griegos, con gran número de conversiones. Como siempre, San Lucas anota que el éxito se debe al poder de Dios. En Antioquía comienza a surgir una numerosa comunidad cristiana, sin vínculos precedentes con el judaísmo. Aquí introduce el narrador dos personajes conocidos: Bernabé y



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!

Pablo. El primero es un helenista, originario de Chipre, aunque no pertenece al grupo de Esteban y que ya colaboró con los Apóstoles, con los Doce. Recuérdese que fue uno de los protagonistas de la experiencia de la comunicación de bienes en la Iglesia primitiva de Jerusalén (4,36). Cuando la Iglesia de Jerusalén, que conserva la dirección y la responsabilidad última, se entera de la nueva situación en Antioquía se informa y actúa, enviando a Bernabé como representante y enlace. Éste piensa inmediatamente de rodearse de colaboradores y se fija en Pablo cuyas dotes parece conocer o intuir. Pablo permanecerá un año entero instruyendo a la numerosa comunidad de nuevos convertidos. La plataforma de lanzamiento hacia el gran mundo pagano del imperio esta ya constituida. San Lucas no lo dice, pero podemos imaginarnos la delicada tarea de planificación y diálogo entre aquellos misioneros de opiniones y tendencias tan diferentes ante la común empresa de evangelización. Los ojos iluminados de San Lucas verán siempre al Espíritu Santo como el verdadero protagonista del avance del Evangelio garantizando la unidad de los misioneros en medio de la diversidad. Como signo de solidaridad y vinculo de unión, San Lucas menciona una colecta promovida por Bernabé para ayudar a los pobres de Judea. En Antioquía el grupo de creyentes recibe por primera vez un nombre que es todo un símbolo: "cristianos". Merece la pena explicar el contenido de ese nombre: La palabra hebrea Mesías, que quiere decir ungido, se traduce en griego por khristos y la lengua latina la pone en forma de adjetivo: cristianos.

Compromisos y Actitudes:

La comunidad de Antioquía nos recuerda una Iglesia abierta, llena de entusiasmo y enamorada de Jesús. Es una comunidad que depende totalmente del Evangelio y que no tiene los problemas de la Ley judía. Se siente libre. Nuestras pequeñas comunidades eclesiales tienen que ser totalmente dóciles a la acción del Espíritu Santo y el Evangelio tiene que orientar todas sus acciones. Es muy importante tener en cuenta la actitud de Bernabé con Pablo sobre el cual había tantas



QUINTO PASO: Una comunidad fundada en los Apostóles

Oremos con la Palabra:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Todos de pie realizan la siguiente oración y una vez terminada pueden añadir algunas intenciones espontáneas pidiendo por la evangelización de los pueblos:

Señor. Padre Nuestro. que unes a los pueblos más diversos en la confesión de tu nombre, concédenos la gracia de querer y de hacer cuanto nos mandas, para que el pueblo cristiano, llamado a tu reino viva en la unidad de la fe y del amor. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Después de haber orado a Dios, dos de los integrantes de la comunidad, dicen una palabra de ánimo a los visitantes de la comunidad y brevemente les cuentan su testimonio de vida y cómo conocieron a la persona de Jesús; al final el animador de la comunidad les hace entrega del recordatorio.



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!



¿Qué aprendimos para la vida?:

Que es una gran alegría llamarnos CRISTIANOS auténticos y seguidores de aquél que murió y resucitó por nosotros: Cristo el Señor.



🏰 Para nuestro próximo encuentro:

En un papel coloca los lugares donde has hecho alguna misión o toma misionera.

El animador de la comunidad trae al siguiente encuentro una biblia, una cruz y un cirio para utilizarlos en la oración.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:



Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor, Amén.





LA ODISEA DE LA MISIÓN SIN FRONTERAS Hechos 13, 1 - 4

¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!



Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos:

JESUCRISTO ME DEJÓ INQUIETO

CORO: Jesucristo me dejó inquieto, su palabra me llenó de luz; nunca más yo pude ver el mundo sin sentir aquello que sintió Jesús. 1. Yo vivía muy tranquilo y descuidado, y pensaba haber cumplido mi deber. Muchas veces yo pensaba equivocado contentarme con la letra de ley. Más después que mi Señor pasó, nunca más mi pensamiento descansó.



Ambientación:

Comparte con dos compañeros de comunidad el papelito donde has colocado los lugares en donde has estado en misión y habla sobre estas experiencias con ellos.

Con el encuentro de hoy entramos a dar el último paso de esta segunda etapa, respondiendo a lo que el documento de Aparecida llama la segunda cara del seguimiento al Maestro que es la misión, así el sexto paso que daremos con estos dos últimos encuentros es hacia una Comunidad Misionera, y con esto empezamos a expresar el camino misionero de comunidades formadoras de discípulos, insistencia del Itinerario de Hechos, considerando que con nuestra pequeña comunidad somos los testigos del Maestro no ya en Judea, Samaria y Antioquía, sino en un nuestras familias, en el barrio, en la parroquia y en aquellos lugares donde se nos necesite.

SEXTO PASO: Una comunidad misionera





Que aprenden los discípulos misioneros:

Desde Antioquía de Siria, Pablo en compañía de Bernabé, emprende su primer viaje misionero a Chipre y al Asia Menor (13,1 a 15,35). No es un capricho el que lo mueve, sino el mandato misionero. Los misioneros anuncian primero el Evangelio a los judíos y, aunque algunos se convirtieron, son muchos más los paganos que se adhieren a la Buena Nueva de Jesús. Por otra parte es interesante observar en este texto cómo todas las Iglesias que van surgiendo se van organizando por medio de diversos ministerios que el Espíritu va suscitando en cada una de ellas.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos en este encuentro, para que guiados por el libro de los Hechos de los Apóstoles, realicemos el camino misionero de comunidades formadoras de discípulos. Amén.

SEXTO PASO: Una comunidad misionera

Leamos la Palabra: Hechos 13, 1 - 4 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios:

¿Cuál es el lugar que se menciona en el versículo 1? ¿Qué había en esta Iglesia? ¿Mencione los nombres entre Bernabé y Saulo? ¿Qué estaban haciendo? ¿Quién habla y qué dice? ¿Qué es lo que hacen antes de enviar a Bernabé y a Pablo? ¿En el versículo cuatro, quién es el que envía a Bernabé y a Pablo? ¿Qué ciudades fueron misionadas en este primer viaje de Pablo? Ubica las ciudades en el mapa.

3 *Meditemos la Palabra en Comunidad:* ¿Qué nos dice el texto?

Estamos comenzando la última y más larga etapa del libro de los Hechos. En ella, el testimonio cristiano llegará hasta los confines del mundo conocido por los protagonistas misioneros. El punto de partida es la Iglesia de Antioquía que está presidida por los cinco líderes que enumera San Lucas, encabezados por Bernabé y entre ellos está Pablo. Además del grupo de los doce dirigentes de la comunidad judeo cristiana de Jerusalén y de los siete diáconos helenistas, San Lucas nos presenta ahora otro grupo: los cinco profetas y maestros de Antioquía.

San Lucas nos hace ver cómo el Espíritu va estructurando las diferentes Iglesias, haciendo surgir líderes animadores y responsables con funciones y nombres diversos según las necesidades de cada una de las comunidades, y con mucha participación de todos a la hora de tomar decisiones. Por ejemplo, en la comunidad de Jerusalén, además de los Apóstoles, los Doce, han surgido otros líderes subordinados, llamados ancianos o presbíteros. Los dirigentes de Antioquía son llamados por San Lucas profetas y maestros. San Lucas no nos dice cómo planificaron los cinco de Antioquía la primera salida misionera, pero sí afirma que la iniciativa, como siempre, fue del Espíritu Santo y que la



preparación para que el Espíritu hablara fue, como siempre también, la oración y el ayuno. El Espíritu Santo y la comunidad decidieron separar a dos del grupo, Bernabé y Pablo, a una misión especial que recibieron por medio del gesto acostumbrado de la imposición de manos. Llevaron consigo también a un tal Juan, de sobrenombre Marcos. Viajaron primero a la isla de Chipre y de ahí zarparon a lo que hoy es el sur de Turquía. La misión no iba dirigida expresamente a los paganos, sino a los judíos de aquellas regiones. Era sin embargo, el primer paso hacia el objetivo al que los llevaba el Espíritu. En una de estas correrías en la ciudad de Pafos, comienza Pablo a destacarse confrontando púbicamente al mago y falso profeta Elimas.

Compromisos y Actitudes:

En este texto tenemos un "flash" de lo que era la Iglesia de Antioquía, así como en 2,42 y en 4,32 tenemos un "flash" de lo que era la Iglesia primitiva de Jerusalén. Muchos de los esfuerzos que estamos realizando en nuestra Arquidiócesis de Cartagena están dirigidos a hacer realidad en nuestras comunidades este modelo de Iglesia ministerial que llegó a caracterizar la Iglesia de Antioquía. Es el Espíritu el que suscita los ministerios, pero siempre a partir de las diversas necesidades que se van presentando en cada una de las comunidades, para ello nuestra pequeña comunidad ha de prepararse en la escucha atenta de la Palabra y en la oración constante para que, guiada por el Espíritu, también sea evangelizadora en medio de las realidades de nuestra Parroquia y de la Arquidiócesis, así se convierten en comunidades formadas por discípulos y formadoras de discípulos.

Los integrantes de la pequeña comunidad toman en sus manos el mapa que trae el folleto en este encuentro y coloca encima de las ciudades mencionadas en el texto bíblico de hoy unas semillas, cada uno se hace un compromiso de ser misionero en algún lugar o con alguna persona de la familia, del barrio o de la parroquia.



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!

Aparecida nos enseña:

"Todos los miembros de la comunidad parroquial son responsables de la evangelización de los hombres y mujeres en cada ambiente. El Espíritu Santo, que actúa en Jesucristo, es también enviado a todos en cuanto miembros de la comunidad, porque su acción no se limita al ámbito individual, sino que abre siempre a las comunidades a la tarea misionera, así como ocurrió en Pentecostés (cf. Hch 2,1-13)". (Aparecida No. 171).

4

Oremos con la Palabra:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Los participantes del encuentro se reúnen de dos en dos y según el objeto sagrado que hayan traído, oran en el siguiente orden:

Los de la Biblia, dicen:
Señor, tú me llamaste
para ser instrumento de tu gracia,
para anunciar la Buena Nueva,
para sanar las almas.
Los de la Cruz, dicen:
Instrumento de paz y de justicia,
pregonero de todas tus palabras,
agua para calmar la sed hiriente,
mano que bendice y que ama.
Los del Cirio, dicen:
Señor, tú me llamaste
para curar los corazones heridos,
para gritar, en medio de las plazas,
que el Amor está vivo,



SEXTO PASO: Una comunidad misionera

para sacar del sueño a los que duermen y liberar al cautivo. Soy cera blanda entre tus dedos, haz lo que quieras conmigo. Todos dicen: Señor, tú me llamaste para salvar al mundo ya cansado, para amar a los hombres que tú, Padre, me diste como hermanos. Señor, me quieres para abolir las guerras y aliviar la miseria y el pecado; hacer temblar las piedras y ahuyentar a los lobos del rebaño... Amén...

Se pueden seguir haciendo peticiones a las cuales se responde: Haznos misioneros, Señor.



¿Qué aprendimos para la vida?:

Que cumplir el mandato misionero es una actitud de la comunidad que suscita el Espíritu Santo en nuestro corazón.



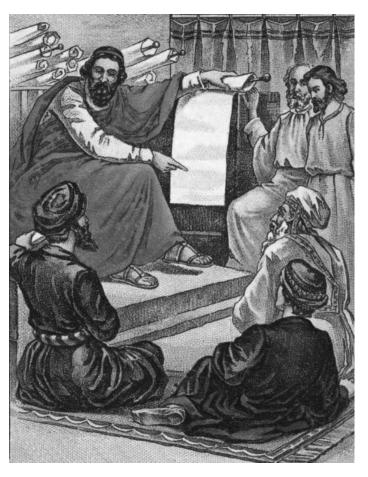
Para nuestro próximo encuentro:

El animador del encuentro traerá una cartelera y un pegante. Los participantes del encuentro traerán fotos o recortes de revistas y periódicos en donde se muestren la diversidad en los cristianos: blancos, negros, indios, obispos, presbíteros, religiosas, mujeres, hombres y demás.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis...



Encuentro No. 18



LA IGLESIA APOSTÓLICA QUE **DISCIERNEY MADURA** EN EL ESPÍRITU Hechos 15, 22 - 31

Una comunidad misionera SEXTO PASO:



Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos: A EDIFICAR LA IGLESIA

CORO: a edificar la Iglesia, a edificar la Iglesia, a edificar la Iglesia del Señor. 1. Hermano ven ayúdame. Hermana ven ayúdame, a edificar la Iglesia del Señor. 2. Yo soy la Iglesia, tú eres la Iglesia: somos la Iglesia del Señor. 3. Los blancos son la Iglesia, y los negros son la Iglesia: somos la Iglesia del Señor.



SEXTO PASO:

Ambientación:

Hoy finalizamos como comunidad de discípulos misioneros, el último encuentro de la segunda etapa. En ella hemos aprendido cómo la comunidad primitiva de Jerusalén, dispersa después del martirio de Esteban, se lanzó a la misión por la Judea, la Samaría, Antioquía, Chipre y el Asia Menor. La Iglesia encontró su vocación misionera como se lo había mandado el Maestro antes de subir al cielo. Desde entonces siempre será misionera. Este último encuentro nos hablará también de una realidad que igualmente acompañará a la Iglesia para siempre: la experiencia del discernimiento comunitario en sus asambleas. Frente a dificultades o desafíos importantes que nunca faltarán en la Iglesia ella acude al "discernimiento comunitario" que preside y acompaña el Espíritu Santo y los pastores. Esto ha dado seguridad al caminar de la Iglesia durante 20 siglos.



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!



Que aprenden los discípulos misioneros:

Los Hechos de los Apóstoles muestran cómo la Iglesia primitiva se fue constituyendo progresivamente de judeocristianos, de helenistas, de samaritanos, por quienes vivían en los "extremos del judaísmo", por paganos simpatizantes del judaísmo y finalmente por paganos. La admisión de los paganos, cuando se vio que no había necesidad de someterlos antes a la circuncisión, suscitó controversia en el seno de la Iglesia. Pedro y Pablo son de esta opinión que será el tema de discernimiento más importante en el primer Concilio de Jerusalén (15, 1-35), en el cual "el Espíritu Santo y nosotros" decide la aceptación de los paganos sin exigirles la adhesión al judaísmo.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos en este encuentro, para que guiados por el libro de los Hechos de los Apóstoles, realicemos el camino misionero de comunidades formadoras de discípulos. Amén.

Leamos la Palabra: Hechos 15, 22 - 31 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios:

¿Para qué se reunieron los discípulos en Jerusalén? ¿Sobre qué discutieron y qué decidieron? ¿Quiénes acompañan a Pablo y a Bernabé y qué llevan? ¿Los apóstoles y presbíteros a quienes saludan? ¿Dónde se encuentran esos hermanos? ¿Quiénes han perturbado a la comunidad? ¿Qué hacen frente a eso los apóstoles y presbíteros? ¿Qué harán Judas y Silas? ¿Quiénes han decidido y qué cargas han decidido colocarles? ¿Qué hacen antes de entregar la carta? ¿Qué sentimiento se suscita el leer la carta?

En este momento se pegan en una cartelera las diferentes fotos que se han traído de cristianos en el mundo y a la luz del texto expresamos qué nos dice frente a ello la Palabra de Hechos que se ha escuchado.

3 Meditemos la Palabra en Comunidad: ¿Qué nos dice el texto?

Exactamente en la mitad del libro de los Hechos sitúa San Lucas lo que se suele llamar el Concilio de Jerusalén. No es exagerado decir que alrededor de este relato San Lucas organiza todo el libro de los Hechos de los apóstoles. Él nos ha ido preparando en los relatos anteriores para esta asamblea de tan vital importancia, no sólo para aquellas primeras comunidades, sino para toda la historia de la Iglesia. Al mismo tiempo nos ha invitado a reconocer la primacía de Jerusalén y el dinamismo de Antioquía. Igualmente podemos decir que nos ha inducido a simpatizar con el movimiento de apertura iniciado por los cristianos helenistas, a nosotros que somos los descendientes de aquel primer impulso.

Simplificando un poco podríamos decir que las dos Iglesias, Jerusalén y Antioquía, anuncian al mismo Jesús pero lo hacen por caminos diferentes. La



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!

Iglesia de Jerusalén estaba dominada por judeocristianos, conservadores en ciertos aspectos. Ellos no acababan de entender en todo su alcance la novedad absoluta de la persona de Jesús, su muerte y resurrección, que sin romper las raíces espirituales que le unían al pueblo elegido de Israel eliminó todas las fronteras impuestas por las razas, las leyes discriminatorias y las tradiciones judías excluyentes como la circuncisión. Sin embargo esta comunidad fue capaz de aceptar en la persona de Pedro, la apertura del Evangelio a los paganos iniciada por los helenistas; esto fue posible gracias a la iniciativa del Espíritu Santo como lo afirma claramente Lucas.

La comunidad de Antioquía, por otra parte, era heterogénea en su composición y dinámica en su constante irradiación. Su característica era, hacia dentro, la capacidad de convivir en el pluralismo; y hacia fuera, la aceptación de otras gentes y la asimilación de culturas diferentes. Judeocristianos convivían en Antioquía con helenistas y paganos convertidos.

Esta situación de hecho, que duraba ya varios años, no podía prolongarse por más tiempo. La chispa que provocó el enfrentamiento entre ambas Iglesias, surgió de un grupo de extremistas de Judea. Pablo los llama falsos hermanos, que viajaron a Antioquía y comenzaron a enseñar que sin la circuncisión no era posible salvarse. Pablo, Bernabé y su grupo de Antioquía reaccionaron con la máxima energía. Se hizo necesaria una reunión con los representantes de ambas Iglesias.

San Lucas narra el desarrollo de la reunión en el capítulo 15, por lo menos 35 ó 40 años después que ocurrieron los hechos. Todos los protagonistas habían muerto. El problema ya no existía y los paganos convertidos habían pasado de ser minoría a ser la mayoría dentro de la Iglesia. San Lucas se siente libre para narrar la gran asamblea; pasa por alto las cosas más polémicas y hace un relato equilibrado para transmitirnos su mensaje constante. El Espíritu Santo fue el verdadero protagonista de la solución del conflicto. La unidad de la Iglesia no



se rompió. Las barreras discriminatorias se rompieron y los paganos fueron admitidos en la Iglesia en pie de igualdad.

El Concilio tuvo dos momentos especiales: una sección plenaria en las que ambas partes exponen sus respectivas posiciones y una sección restringida donde los dirigentes de Jerusalén, con Pedro y Santiago a la cabeza, y los dos delegados de Antioquía, Pablo y Bernabé, se reúnen a deliberar. También en este pequeño encuentro hay discusión hasta que Pedro se levantó y dictó sentencia. El discurso de Pedro parte de su experiencia personal en el caso del pagano Cornelio y su familia y dice que Dios les dio el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros. Es, por tanto, el Espíritu el que rompe fronteras y crea la nueva unidad. Oponerse a la integración plena y sin condiciones de los paganos a la Iglesia es oponerse a Dios. Las palabras de Pedro son acogidas con un silencio de aceptación. A continuación hablan los delegados de Antioquía que confirman lo dicho por Pedro narrando las maravillas que Dios había hechos entre los paganos por medio de ellos. Finalmente Santiago toma la palabra y acepta claramente la decisión de Pedro. Dice que imponer la circuncisión y la Ley judía a los paganos seria poner obstáculos a su conversión, descalificando así a los extremistas.

Así terminó aquella memorable reunión considerada como el primer Concilio de la Iglesia.

Compromisos y Actitudes:

El Concilio de Jerusalén continúa siendo para nosotros hoy en día un modelo de Asamblea Eclesial, donde se disciernen, bajo la guía de nuestros pastores, las situaciones que impiden una sana convivencia y cualquier otra situación que impida la maduración de la fe. El problema de fondo que allí se planteó seguirá siendo problema de fondo en toda la historia de la Iglesia, también la de nuestros días. La unidad de nuestra Iglesia se hace alrededor de un solo



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!

Señor, Jesucristo; de una sola fe; de un solo bautismo. El Evangelio es la regla definitiva de nuestra convivencia y ella nos da la posibilidad de vivir una gran unidad respetando las diversidades que se han dado y se seguirán dando a través de los siglos.

El Concilio de Jerusalén lo vivimos en cada una de nuestras asambleas eclesiales: a nivel arquidiocesano, a nivel zonal, a nivel parroquial. Y el Espíritu Santo es el que sigue orientando a nuestra Iglesia y ayudándonos a tomar las decisiones que posibiliten vivir una gran unidad dentro de una valiosa diversidad en nuestras iglesias.

La unidad de nuestra Iglesia es una gran riqueza pero lo son también las parroquias y las pequeñas comunidades eclesiales. Ellas dinamizan y acrecientan la pluralidad de dones y carismas que el Maestro ha dado para el servicio a los demás, para la salvación del hombre y la glorificación de Dios.

Al mirar las fotos que tenemos en medio de la comunidad y al tener presente el texto leído meditado y orado, ¿qué compromiso quieres asumir frente a las diferentes dificultades que se presenta en su vida personal, en la familia y en la parroquia?

Aparecida nos enseña:

"La pastoral de la Iglesia no puede prescindir del contexto histórico donde viven sus miembros. Su vida acontece en contextos socioculturales bien concretos. Estas transformaciones sociales y culturales representan naturalmente nuevos desafíos para la Iglesia en su misión de construir el Reino de Dios. De allí nace la necesidad, en fidelidad al Espíritu Santo que la conduce, de una renovación eclesial, que implica reformas espirituales, pastorales y también institucionales". (Aparecida No. 367).



4

Oremos con la Palabra:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Motivados por el texto que acabamos de meditar, vamos a dirigir nuestras suplicas a Dios, para que así como inspiró por medio del Espíritu Santo lo más conveniente a la comunidad de Jerusalén y Antioquía, lo haga también con respecto a las diversas situaciones difíciles de nuestra comunidad arquidiocesana. Nos unimos diciendo: Escúchanos e ilumínanos Señor. 1. – Por la santa Iglesia para que se mantenga unida para servir a todos los pueblos de la tierra, oremos. 2. – Por el Papa Benedicto XVI, para que presida con sabiduría la unidad de la Iglesia, oremos. 3. – Por los obispos, sacerdotes y todos los fieles, para que a imitación de Cristo abran sus brazos al prójimo que los necesita, oremos. 4. - Por los que durante este itinerario nos hemos preparado, para que seamos personas de comunión y comprensión, oremos. 5.- Por todos los que invocamos a Jesús como nuestro Salvador, para que pronto estemos todos unidos en un solo rebaño, oremos. 7. – Por los que no creen en Cristo, para que guiados por su conciencia actúen rectamente en la vida hasta que un día encuentren al que es la Vida, oremos. 8. – Por los que no creen en Dios, para que la Iglesia sea capaz de anunciarles la noticia de tu salvación y la acojan en su interior, oremos. 10. – Por los que sufren en su cuerpo o en su alma, para que unan este sufrimiento a la cruz del Señor, de donde brota la vida, oremos. 11.- Por aquellos que han dejado enfriar su fe, para que en estos momentos sientan que Jesús nos salva a todos, oremos. Oramos al Maestro con la oración que el mismo nos enseñó: Padre Nuestro... Amén.



¿Qué aprendimos para la vida?:

Ante las dificultades que conlleva la vivencia del Evangelio, el discernimiento en el Espíritu Santo permite que se superen sabiamente cada una de ellas.



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!



Para nuestro próximo encuentro:

Preparar la clausura de esta segunda etapa.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:



Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



SEXTO PASO: Una comunidad misionera



Clausura de la Segunda etapa: Una Iglesia profética que se abre a nuevos espacios "Ustedes serán mis testigos en Judea, Samaria y Antioquía" "PEREGRINACIÓN DE LA PALABRA"

Algunas recomendaciones para la realización:

- · La propuesta que a continuación se hace debe adaptarse a cada lugar pues realizarla completa requeriría mucho tiempo. Cada comunidad debe calcular el tiempo antes de hacerla.
- · Se organiza un anda para la peregrinación de la Palabra o en su defecto un lugar donde sea visible (se sugiere que los lectores de la parroquia o animadores de comunidades sean los encargados de llevarla).
- · Se pueden utilizar algunos monaguillos para que lleven las velas que acompañen la Palabra.
- · Se invita a todas las comunidades para que traigan velas
- · Organizar ocho lugares (Casas) cada una con una cartelera en las que se represente cada uno de los encuentros de la Segunda Etapa.
- · En el octavo lugar debe haber una flecha o signo que indique la continuidad del camino. (Tercera Etapa)
- · Entre cada uno de los lugares se colocaran huellas o alguna señal que indique el camino a seguir
- · Elaborar en la primera, cuarta y séptima estación una cartelera con el nombre del "paso".
- \cdot En cada encuentro se puede hacer una representación o signo que refleje la idea central del encuentro ("lo que aprendimos"). Cada lugar se le asigna una comunidad responsable.



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!

- · Utilizar un megáfono, o amplificador de sonido portátil.
- · Cantos: en la medida de lo posible, que los cantos sean en torno al Espíritu Santo y a la Palabra
- 1. Ambientación: 15min
- o Invocación
- o Canto de inicio.
- o Repaso de la primera etapa.
- o Desplazamiento a la primera estación (se encienden los cirios)
- 2. "Cuarto Paso". Se colocan tres huellas que corresponden a los tres encuentros del "Cuarto Paso": "Una comunidad ministerial". En este momento se le pide a uno de los participantes de las pequeñas comunidades parroquiales, preferiblemente uno de los más antiguos, que comparta el testimonio de cómo ha servido y ha ejercido su ministerio en medio de la comunidad y durante cuanto tanto tiempo.
- · Ubicar en la primera casa una cartelera de fotos con diferentes ministerios en la iglesia, o puede ser una cartelera donde cada quien escriba el ministerio que presta dentro de la comunidad. Tema: La comunidad de los nuevos ministerios.
- · En la segunda casa se proyecta el video del pretorio que es el resumen del martirio del Señor o se representa una realidad que evoque el martirio de Esteban.
- \cdot En la tercera casa se coloca una persona que de memoria predique una de las parábolas del Maestro y con ello se evoca a Felipe que evangeliza guiado por el Espíritu.
- 3. "Quinto paso". "Una comunidad fundada en los apóstoles".



· En la siguiente casa, se coloca una imagen de Pablo, preferiblemente de cuerpo entero. A alguien que se haya preparado se le invita que narre la conversión de Saulo. Al final todos cantan: Renuévame Señor Jesús...

· En la siguiente casa se colocará un acetre con agua bendita, y después de hacer un acto de fe, se hace la aspersión sobre los participantes, quienes cantan: Bautízame Señor con tu Espíritu..., Transfórmame Señor con tu Espíritu..., Cámbiame Señor con tu Espíritu.

· En la casa siguiente se le pide a un niño, a un joven, a un adulto y a un anciano que cada uno respectivamente traiga en una cartelera las siguientes frases: persecución; anunciando el evangelio del Señor Jesús; creyó y se convirtió al Señor; a los discípulos se les llamó cristianos... Se invita a algunos para que compartan que le dice esa frase.

4. "Sexto paso": "Una comunidad Misionera..."

· Un ministro del canto entona el coro de "Sois la semilla": Id amigos por el mundo anunciando el amor, mensajeros de la vida de la paz y el perdón. Sed amigo los testigos de mi resurrección, id llevando mi presencia con vosotros estoy"...

· En esta casa se leerá el texto del envió misionero de Lucas 10, 1-9. Y se escogen de entre la comunidad aquellas personas que ayudarán en una evangelización que se hará en el sector más urgido de la toma misionera. Con ello se responde al encuentro 17 "La odisea de la misión sin frontera". (Hch 13, 1-4)

Se puede terminar haciendo la oración por la evangelización de la arquidiócesis



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!

· En la siguiente casa se les pide a dos persona que de manera desprevenida y un poco afanada (bullera) se coloquen a hablar porque, la una dice que no está bien en llevar a los niños a la toma misionera y la otra defiende que si, así se agitan poco a poco hasta que aparece otro que con sabiduría los lleva a consenso y deciden como lo más conveniente. Se concluye todo explicando el hecho a los participante e invitándolos que se den la signo de la Paz. Se canta: No hay un saludo más lindo que el saludo... se da la mano y se dice...

5. Al final el párroco o un delegado suyo realiza una motivación a las comunidades para continuar recorriendo el camino misionero de la mano de los Hechos de los Apóstoles.

· Bendición final. Si se puede y se desea, se organiza un compartir al final



PRIMERA ETAPA:

La Iglesia que formamos y queremos (Ustedes son mis testigos en Jerusalén)

Primer paso: El Camino de Jesús

- 1) El gran impulso del día de Pascua (Lc 24)
- 2) Para ti, querido Teófilo (Lc 1,1-4// Hch 1,1-2)

Segundo paso: El Camino de Jesús lo continúa el Espíritu Santo

- 3) La comunidad de testigos formada por Jesús María, Madre de la Iglesia (1,2-11).
- 4) Aguardando la promesa del Espíritu, una comunidad que ora y se organiza (1, 12-26).
- 5) Iglesia bautizada en el Espíritu Santo (2, 1-11).
- 6) La predicación que llama a nuevos miembros a la comunidad (2, 12-41).
- 7) Nuestro ideal de comunidad (2, 42-47).

ANEXO DOS

Tercer paso: Los fundamentos de la Comunidad (Hechos 3 a 5)

- 8) Una predicación con signos y palabras (3, 1-11).
- 9) Dar testimonio público en medio de la persecución (4,1-31).
- 10) La comunidad tiene su solidez en la sinceridad de sus miembros (4, 36-37; 5, 1-11)

Adviento – Navidad - Tiempo Ordinario I y Cuaresma (Noviembre – Marzo) Celebración Parroquial – Celebración Zonal Celebración Arquidiocesana (Misa Crismal)



¡Serán mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía!

SEGUNDA ETAPA:

Una Iglesia profética que se abre a nuevos espacios (Ustedes son mis testigos en Judea, Samaría y Antioquía)

Cuarto paso: Una Comunidad ministerial (Hechos 6 a 8)

- 11) A nuevos desafíos, nuevos ministerios (6,1-6)
- 12) Esteban, testigo fiel de Jesús (6,8-15)
- 13) Felipe, evangelizador dócil al Espíritu (8,26-40)

Quinto paso: Una Comunidad fundada en los Apóstoles (Hechos 9 a 12)

- 14) Pablo, el apóstol de los tiempos nuevos (9,1-31)
- 15) Pedro, el apóstol que abre fronteras (10,34-48)
- 16) Antioquía, una comunidad de frontera (11,19-26)

Sexto paso: Una Comunidad Misionera (Hechos 13 a 15)

- 17) La Odisea de la Misión sin Fronteras (13,1-4)
- 18) La Iglesia apostólica que discierne y madura en el Espíritu (15,22-31)

Pascua

(Abril – Mayo)

Celebración Parroquial – Čelebración Zonal Celebración Arquidiocesana (Pentecostés)

TERCERA ETAPA:

Una Iglesia formadora de discípulos en comunidad (Ustedes son mis testigos hasta los confines del mundo)

Séptimo paso: Una Comunidad Misionera que forma desde la realidad



ANEXO DOS

ITINERARIO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES - Segunda Etapa

- 19) Formándonos enfrentando los conflictos (15,36-41)
- 20) Lidia, una mujer emprendedora que lleva a su familia al encuentro con el Evangelio (16,13-15.40)
- 21) Evangelizando la cultura a tiempo y destiempo (17,16-34)

Octavo paso: Una Comunidad Misionera Urbana que forma a sus Pastores (Hechos 18 a 20)

- 22) Corinto: la evangelización de la ciudad (18,1-11)
- 23) Éfeso: completando los procesos de evangelización 19,1-7)
- 24) La Eucaristía, alma de la misión y sacramento de vida (20,7-12)
- 25) Formando pastores misioneros al estilo de Pablo (20,17-38)

Noveno paso: Una Comunidad Misionera que forma en el Testimonio (Hechos 21 a 24)

- 26) El misionero valiente (21,10-14)
- 27) La mejor defensa del misionero es su propia vida (22,1-21)
- 28) El misionero que sigue los pasos de Jesús (23,1-11)

Décimo paso: Una Comunidad Misionera en la que se cumple la Palabra (Hechos 25 a 28)

- 29) El Espíritu hablará por ustedes (Lc 12,11-12; Hch 26,24-32)
- 30) Maestro, nos hundimos ¿Dónde está su fe? (Lc 8,22-25; Hch 27, 20-25)
- 31) Serán mis testigos hasta los confines (Hch 1,7-8; Hch 28,16-31)

Tiempo Ordinario II (Junio – Noviembre) Celebración Parroquial – Celebración Zonal Celebración Arquidiocesana (Asamblea Arquidiocesana)



